

70. Ser cabeza de turco

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el agua*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo donde encontraréis cursos de gramática y vocabulario, audios, test de nivel y tutorías personalizadas para resolver todas las dudas que podáis tener.

En este pódcast semanal, iremos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español ya que no se deduce por las palabras que la componen, sino que tiene un origen diferente o particular, puede que histórico, que desvelaremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “ser cabeza de turco”, que se aplica a las personas inocentes que cargan con la culpa de un crimen (falta o error) que no han cometido para que los verdaderos culpables no sean juzgados. Por ejemplo, cuando un equipo de fútbol pierde un partido, los aficionados toman al árbitro como cabeza de turco y lo culpan de su fracaso.

Veamos ahora, palabra por palabra. Son todas muy muy fáciles.

El verbo **ser** ya ha aparecido muchas veces en este pódcast, ya que forma parte de numerosas expresiones en español. Es el verbo que expresa la existencia y no debéis confundirlo con *estar*.

Cabeza es una parte del cuerpo, también ha aparecido antes, pero por si hay alguna persona despistada vamos a recordar que está en la parte superior y en ella podemos encontrar las orejas, los ojos, la nariz, la boca, el pelo... ¿Sí?

De es una preposición que indica origen o pertenencia.

Y **turco** designa a las personas cuyo país de origen es Turquía. Los turcos y las turcas son los habitantes de Turquía.

Bien, ¿cuál es, entonces, la relación entre Turquía, los inocentes y los culpables? Su origen se remonta a los tiempos de las cruzadas, durante la Edad Media, cuando los cristianos católicos luchaban contra los infieles (cristianos ortodoxos, judíos, musulmanes) en Tierra Santa, para recuperar ciudades como Jerusalén o Constantinopla.

Al parecer, solían cortar las cabezas del enemigo y las colocaban en sus lanzas (una lanza es un arma larga larga larga larga y que termina en una punta afilada. Una lanza, como su propio nombre indica, se puede lanzar).

Bien, entonces, al parecer solían cortar las cabezas del enemigo y las colocaban en sus lanzas como un símbolo de victoria y también para recordar que los infieles eran la causa de todas las desgracias. Presentando a los turcos como culpables justificaban la guerra y las matanzas.

Bueno, su uso es facilísimo. Basta con conjugar el verbo *ser* en el tiempo, modo y persona que os interese y añadir luego el resto de la expresión, que permanece inalterable, *cabeza de turco*. Es cierto que a veces podéis encontrarla con artículo, pero no es lo habitual.

Veamos unos ejemplos.

- Uno de nosotros debe asumir toda la responsabilidad de este terrible desastre. ¿Quién **será cabeza de turco**?
- Este pobre hombre no hizo nada malo, simplemente **fue cabeza de turco** para que los jefes no fuesen juzgados.
- Si no hubiese delatado a los verdaderos culpables, ella **habría sido cabeza de turco** y ahora estaría en prisión.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el habla* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram. ¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!